

Los Hábitos de Estudio y su Influencia en el Aprendizaje Significativo

María Amparo Jaimes Avilés*
Jesús Manuel Reyes García**

Resumen

La intención principal de este trabajo es resaltar la importancia de los hábitos de estudio desarrollados por el alumno para la construcción de su propio aprendizaje. La disciplina en el estudio que el alumno gestione, le permitirá tener éxito a pesar de que se presenten en su entorno, condiciones adversas. Buenos hábitos de estudio convertirán al alumno en una persona independiente, crítica y productora de gran parte de su propio conocimiento.

Introducción

La misión fundamental de la enseñanza superior es desarrollar el conocimiento a través de actividades académicas, de investigación científica y actividades de docencia. El contexto en el que se desarrollan las actividades mencionadas es la escuela. El producto que se obtiene de estas actividades es el conocimiento.

El conocimiento

El conocimiento se desarrolla a partir de la puesta en marcha del proceso educativo, en el cual interviene una serie de factores. Los factores a los que hacemos referencia son los contenidos programáticos, su orden de presentación, la corriente educativa en la que el profesor se desenvuelve, la capacidad para desarrollar su cátedra, la congruencia de los ejercicios de demostración, las tareas, su revisión y algo muy importante: el tipo de aprendizaje que el maestro propicie en el aula.

* Maestra en Educación Superior por la Facultad de Estudios Superiores Aragón de la UNAM. Profesora Investigadora de la Academia de Humanidades.

** Maestro en Educación Superior por la Facultad de Estudios Superiores Aragón de la UNAM. Profesor Investigador de la Sección de estudios de Posgrado e Investigación. Correo electrónico: jesus158@yahoo.com

Cada uno de ellos tiene la misma importancia en la generación del conocimiento, por lo que la ausencia o la deficiencia de alguno, provocará que el conocimiento no se produzca de manera significativa.⁽¹⁾

Los hábitos de estudio

Es necesario exponer la importancia de los hábitos de estudio como un elemento fundamental en la construcción del aprendizaje significativo, para que el lector reflexione sobre la necesidad imperiosa de que el alumno cuente con estrategias que le permitan enfrentar tanto situaciones normales como extraordinarias en su proceso de aprendizaje.

Lo anterior se menciona, en virtud de que frecuentemente no se presentan de manera eficiente los factores que inciden en el acto educativo, de tal manera que el conocimiento no se produce en el educando. Si el alumno no tiene las habilidades suficientes para sortear los problemas que el curso presente, terminará con ausencia de conocimientos y además, reprobado.

Por otro lado, el alumno que no aplica un procedimiento sistemático para estudiar y lo hace de manera memorística, aunque logre retener ciertos conocimientos, difícilmente los mantendrá por largo tiempo; en cambio, si sus motivaciones, metas y actitudes escolares son orientadas

con un método de estudio disciplinado, se podrá establecer en él un hábito que permanecerá en su edad adulta.

Si el educando tiene a través del estudio, un aprendizaje significativo, tendrá mínimos problemas para cumplir con sus tareas en un tiempo de respuesta razonable, en virtud de que sus dudas también serán mínimas.

La educación superior precisa de sus alumnos altos niveles de conocimientos; por tal motivo, es fundamental analizar el desempeño y las conductas académicas del alumno de nivel superior, encaminadas al acto de estudiar y aprender.

Es muy común en las instituciones educativas, que los docentes manifiesten diversas apreciaciones sobre el bajo rendimiento académico de los estudiantes, los altos niveles de ausentismo y la deserción escolar. Las reflexiones y argumentos oscilan entre la falta de motivación e interés de los alumnos por sus carreras, sin embargo rara vez se hace referencia a la falta de técnicas para estudiar o al inadecuado manejo de métodos de estudio, como la causa

(1) Aprender significativamente quiere decir, poder atribuir significado al material, objeto de aprendizaje, dicha atribución solo puede efectuarse a partir de lo que ya se conoce, mediante la actualización de esquemas de conocimientos pertinentes para la situación de que se trate. Richmond P. *Introducción a Piaget*. Editorial Fundamentos. Madrid, 1972. p.102.

de estos problemas. Por tal motivo, los profesores al impartir su cátedra, generalmente no proveen a sus alumnos de estrategias que permitan un método de aprendizaje que les guíe en el proceso de aprender a aprender.

Los profesores suelen soslayar muy frecuentemente uno de los factores fundamentales del acto educativo: "los hábitos de estudio".

Un hábito frecuentemente es sinónimo de costumbre y significa una disposición permanente a funcionar en determinada forma y a ejecutar conductas con mayor aplomo y facilidad. Sin embargo, no debemos confundir el hábito con la rutina ni con la costumbre, ya que la primera es una degeneración del hábito y la segunda tiene un carácter de generalidad, el hábito es individual.

"El valor de los hábitos para la eficiencia personal es inconmensurable, simplifica la acción y reduce la necesidad de estar atendiendo detalles. El éxito depende del buen juicio de los individuos, de su constancia y de una motivación fuerte y verdadera; los hábitos se fortalecen con la práctica constante de ellos y en circunstancias que conducen a su robustecimiento".⁽²⁾

"Un aprendizaje significativo, es cuando los contenidos son relacionados de un modo no arbitrario y sustancial, (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe. Por relación sustancial y no arbitraria se debe entender que las ideas se relacionan con algún aspecto existente, específicamente relevante de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición".⁽³⁾

Cuanto más se enriquece el alumno con la actividad del estudio, con el trabajo investigativo y de autopreparación más fortalecerá su desarrollo cognitivo que le permitirá una mayor capacidad de comprensión y asimilación, que se

reflejan en la formación de un individuo inteligente, con habilidades de aprendizaje autónomo y amplio juicio crítico. Sin embargo, las habilidades en el estudio se encuentran en el contenido no específico de la enseñanza, su metodología incluye algunas habilidades generales que al dominarse, podrán manejarse con facilidad otras habilidades más específicas. Por ejemplo, la habilidad para la lectura contribuye a desarrollar un espíritu crítico, constructivo y racional que incrementa el conocimiento, la capacidad de comparación, la capacidad para desarrollar habilidades más específicas como en el léxico o vocabulario, que mejora la capacidad de expresión, redacción y ortografía.

Para el auténtico intelectual, el estudio representa una actividad permanente en su vida, por tal motivo, los hábitos de estudio (que se traducen en técnicas, métodos, estrategias y habilidades de aprendizaje) son fundamentales en la formación de su autonomía y responsabilidad en la construcción de su aprendizaje.

APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO



Figura 1. Interrelación del proceso de aprender a aprender

Aprender a aprender se refiere a la capacidad de reflexionar en la forma en que se adquieren los conocimientos y, por lo tanto, actuar en consecuencia, autorregulando el propio proceso de aprendizaje, mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas que se transfieren y adaptan a nuevas situaciones. Este proceso se define como el aprendizaje que supone la génesis de nuevos conceptos interiorizados, nuevas estructuras mentales, nuevas actitudes con las que el

alumno pueda analizar y solucionar problemas.

Nisber y Shucksmith⁽⁴⁾, atribuyen múltiples sentidos al proceso de aprender a aprender, los cuales son:

- a) La adquisición de habilidades para hallar información
- b) Aprender las reglas generales para la solución de problemas
- c) Asimilación de los principios formales de la investigación
- d) Desarrollar autonomía en el aprendizaje
- e) Desarrollar una actitud o método propio para aprender a aprender

El proceso de aprender por medio de la investigación que lleva a cabo el propio educando, pertenece al dominio de la autogestión educativa, se trata de que el alumno desarrolle las estrategias necesarias para el avance intelectual y de autonomía en el aprendizaje. El objetivo del autoaprendizaje investigativo es desarrollar habilidades de pensamiento creativo para buscar soluciones alternas propuestas por el maestro o por la disciplina en cuestión; aprender técnicas fundamentales del proceso de investigación requiere de un clima de libertad para la búsqueda de la creación e innovación donde se permita el diálogo y el discurso individual o grupal, los cuales contribuyen al pensamiento crítico y analítico y a su independencia.

Conclusiones

La construcción de estrategias de aprendizaje, cuyo objetivo fundamental se centre en el aprendizaje significativo y en la formación de un alumno independiente, autónomo y autogestivo, es un proceso esencial en nuestro nivel educativo. Es

(2) Meneses, M.E. *Psicología General*. 8ª edición. Editorial Porrúa. México, 1982. p. 55.

(3) Ausebell, D. et al. *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Editorial Trillas. México, 1983. p.23.

(4) Ruiz, I. M. *La arquitectura en el conocimiento en la educación superior*. Instituto Politécnico Nacional. México, 1999. pp. 14-15.

necesario en el ámbito escolar, la introducción de actividades que promuevan la reflexión del alumno, el desarrollo de actividades creativas y auto investigativas que

motiven el desarrollo cognitivo del aprendizaje. Los esfuerzos del docente de enseñanza superior, deben estar vinculadas al establecimiento de los hábitos de estudio

para el logro de un aprendizaje significativo, para que posteriormente el alumno se convierta en un individuo autogestivo y autónomo en el aprendizaje. 

Bibliografía

Ausebell, D. et al. *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Editorial Trillas. México, 1983.

Meneses, M.E. *Psicología General*. 8ª edición. Editorial Porrúa. México, 1982.

Richmond P. *Introducción a Piaget*. Editorial Fundamentos. Madrid, 1972.

Ruiz, I.M. *La arquitectura en el conocimiento en la educación superior*. Instituto Politécnico Nacional. México, 1999.

